

*Queridos amigos insulares.*

*Después de seis cartas, conocéis un poquito de Alcalá la Real, y un poquito de mí: sabéis mi nombre, cuándo viví, dónde viví, cómo me llamo, cuál fue mi profesión...*

*¿Profesión... sacerdote? No recuerdo si elegí yo o eligieron por mí pero sí... me dediqué a la profesión eclesiástica aunque tenía una afición secreta: me gusta escribir.*

*Pero no sobre Teología, y claro, de ahí vienen los problemas. Si criticas a quien no debes... ¿Os conté que de niño estuve preso? Pues de mayor también. Esta vez no por culpa de los enemigos musulmanes sino por culpa de mis superiores religiosos. La vida es así.*